

Revista chilena de historia social popular

REVUELTAS

AÑO 01 |  NÚMERO 02 | JULIO 2020 | SANTIAGO, CHILE

Los tiempos trastornados

**Núcleo de Historia Social
Popular y Autoeducación Popular**

Desde nuestra última publicación, y durante los últimos diez meses, el territorio chileno ha sido objeto de diferentes transformaciones, impactando profundamente los tiempos y espacios que, hasta antes de la Revuelta Popular del 18 de Octubre, se nos presentaban tan rígidos e intocables, como el ritmo mismo del reloj.

Ya sea por las personas que caminaron diariamente hacia la Plaza de la Dignidad (Ex Plaza Italia), cargando en sus mochilas limones, agua con bicarbonato o gafas para la protección ocular, o en las barricadas y asambleas territoriales que se levantaron en las diferentes poblaciones de la capital, pareciera que por primera vez nosotrxs, pueblo, éramos un poco dueños de ese *espacio* y ese *tiempo robado*. A pesar de las vacaciones, para marzo las organizaciones sociales diseñaron todo un mes de movilización, y algunos actores como la ACES (Asamblea Coordinadora Estudiantes Secundarios) o la Coordinadora Feminista 8 de Marzo convocaron al “Súper Lunes” de movilización territorial, que inauguró lo que sería un mes de lucha decisivo. Las estaciones de Metro del centro de Santiago comenzaron a cerrar antes de lo habitual, y los días viernes se concentró la protesta en la Plaza de la Dignidad. El 8 de marzo, la Huelga Feminista “Nunca más sin nosotras”, movilizó a más de dos millones de mujeres a lo largo y ancho del

territorio, siendo calificada como una jornada histórica, no sólo por la magnitud de su convocatoria, sino por la diversidad y fuerza con la que las mujeres y disidencias gritaron fuerte en la calle. “HISTÓRICAS”, quedó escrito en el centro de la Plaza de la Dignidad, y desde las alturas se podían ver aquellas letras plasmadas en el asfalto de la ciudad y en la historia de este país.

Para la quincena de marzo, la movilización popular se vio interrumpida ante el avance del virus COVID-19, que se propagó a pasos acelerados en la ciudad. Las primeras comunas declaradas en cuarentena fueron de la zona oriente de la capital – después de todo, son ellxs los que viajan mayoritariamente al extranjero durante el periodo de vacaciones – pensamos algunos, mientras observábamos o leíamos las noticias. Sin embargo, ante las políticas incompetentes del gobierno empresarial, con el paso de los días y meses, el virus se desplazó a las zonas norte, centro y sur de la capital, así como al resto del país, afectando de manera irreversible a las familias que componen la diversa clase trabajadora chilena. La angustia comenzó a aumentar y la presión económica también, lo que ha generado diversas movilizaciones por el hambre: el levantamiento de los pobladores de El Bosque (una de las comunas con más decesos por el virus) es un ejemplo de ello.

El tiempo parece retroceder cuarenta años, y nuevamente en las juntas de vecinos, capillas y sindicatos de la ciudad se levantan Ollas Comunes para alimentar a este pueblo hambriento. De forma paralela, el espacio también se transforma: de las calles revueltas en protestas, pasamos a una ciudad sitiada por policías y militares “vigilando”, supuestamente, que se respete el confinamiento; así mismo, una de las primeras medidas de gobierno, fue pintar los muros de la ciudad y borrar las expresiones de protesta que se habían plasmado en la estatua del general Baquedano. La presión económica, social y psicológica de la cuarentena sobre la población, ante la evidente estrechez del sistema de salud público y las ineficientes políticas del gobierno para paliar los efectos de la crisis, hizo que los cacerolazos resuenen nuevamente por los rincones de la ciudad, y que la barricada y la protesta emerjan en los territorios donde la desigualdad y el hambre son el peor virus, para exigir políticas públicas efectivas.

En estos tiempos revueltos, trastornados ¿Qué es lo que debemos preguntarnos como historiadoras e historiadores? ¿Qué es lo que debemos hacer como clase popular? ¿Cuál es el rol de la Historia Social Popular? Estas y muchas más son algunas de las preguntas que se repiten en nuestras cabezas, las cuales, sin duda sólo podremos resolver de manera colectiva y dialogante, para lo cual la presente revista pretende ser un pequeño aporte. La Historia Social Popular se enfoca en el pueblo, en los tiempos y espacios propios de la clase popular que, a pesar de estar sujetos a relaciones de poder, son dinámicos y creativos. En su seno se gestan acciones de resistencia y creación de saberes y culturas en común.

Sin tener conocimiento de las experiencias que nos unen como clase popular, que no conectan con el pasado, difícilmente podremos mirar el futuro y construir en función de él.

Con mucha alegría y profunda convicción publicamos este segundo número, que reúne interesantes reflexiones sobre nosotrxs como clase popular, sobre nuestros tiempos, espacios y experiencias. Agradecemos profundamente a las y los autores que han aportado con sus reflexiones e investigaciones al presente número, y esperamos que las siguientes páginas se constituyan como espacio de diálogo para la construcción del saber popular.

Julio, 2020.